

Columbia (PSA)

Aventuras aisladas v/s Acción política de masas

Dos líneas en la Solidaridad con

Usualmente en nuestro movimiento internacional polemicas como la que sigue se conducen en forma interna. El PST desafortunadamente ha desatado una lunática campaña pública contra el PSR y la Cuarta Internacional, obligándonos al PSR a responder a través de *Combate Socialista*.

En posteriores artículos analizaremos la orientación política del PST con más detalles, la concepción de Moreno sobre la construcción del partido, las políticas de la Fracción Bolchevique de Moreno y su trayectoria política.

En números recientes de *El Socialista*, semanario del PST, la izquierda obrera (particularmente el PSR) y el movimiento obrero han sido sometidos a una serie de diatribas por el PST, según las cuales el que no agarre un fusil es un "cobarde" y un "traidor" de la revolución nicaragüense, a menos, eso sí, que dé una donación...

¿Por qué esto? Echemos un vistazo a las justificaciones del PST para su línea de "armas en mano" en relación con la solidaridad con Nicaragua. El esquema del PST es bien simple. Dicen en su prensa: "prácticamente todo se decide en Nicaragua por la fuerza de las armas", ó también: "El problema (la revolución nicaragüense) se resuelve en el campo de batalla en Nicaragua". ¿Todo muy claro, no? Pero la consecuencia lógica de esa posición es ésta: "La solidaridad más efectiva y concreta con la guerra que sigue librándose en Nicaragua (es) el envío de voluntarios y el apoyo a la brigada Simón Bolívar". El resto, para ellos, son simples "acciones líricas".

Pero tras la demagógica retórica de los orientadores del PST lo que hay obviamente es un mal caso de diarrea verbal, ocasionada por una peculiar línea sobre la forma de movilizar la solidaridad con los revolucionarios nicaragüenses en su lucha por derrocar el régimen de Somoza.

¿Cuál era la forma más efectiva de organizar los esfuerzos contra Somoza? ¿Enviando algunos cientos de brigadistas no entrenados a observar la lucha desde San José (como ha sido el caso de la mayor parte de la Brigada Simón Bolívar), o movilizar la clase obrera en acciones políticas contra las maniobras del imperialismo y sus títeres del Pacto Andino, quienes intentaron e intentan frustrar la victoria sandinista?

EL IMPERIALISMO YANQUI

¿Por qué los Estados Unidos o la OEA no enviaron tropas a Nicaragua, como Turbay y Vance propucieron poco antes de la victoria sandinista? Fue acaso el espectro temible de nuestro autoascendido "comandante" Kemal George vestido en traje de fatiga esperando el fin de la batalla en San José de Costa Rica? ¿Fue acaso la capacidad militar de la brigada Simón Bolívar? ¿Fue tal vez el temor de USA y de la OEA a las capacidades militares del FSLN? Difícilmente podría responderse con un sí. Fue más bien el temor a la clase obrera de los Estados Unidos y de Latinoamérica lo que refrenó el intento de invasión por medio de marines yanquis bajo la cobertura de la OEA. Fue el temor de Washington al sentimiento antiimperialista que estaba listo a ser movilizado en todo Latinoamérica y en los Estados Unidos. Fueron las 2.000 personas, quienes a pesar de las dictaduras militares del Pacto Andino, como la del Perú, se movilizaron en las calles de Lima. Fueron los miles de dominicanos, quienes se apostaron frente a las oficinas de la OEA en Santo Domingo, y los miles que se movilizaron en docenas de mítines y manifestaciones en San Francisco, Los Angeles, Nueva York y Washington. Para no hablar de Caracas, San José, Bogotá y Barranquilla

y Medellín. Y fue ese potencial, esa posibilidad de movilizarse la clase obrera de los cinco continentes por cientos de miles lo que paró la mano de Carter y de los gorilas latinoamericanos. Es decir, fue un factor político, no el factor militar, el que proveyó ayuda decisiva a los sandinistas en los momentos cruciales. ¿Quién obligó al Pentágono a retirar sus tropas y helicópteros de San José? El "amigo de Nicaragua" Rodrigo Carazo? No. Este presidente ilegalmente dio el permiso para que esas tropas imperialistas aterrizaran el 8 de julio a pocos kilómetros de la frontera nicaragüense. Carazo sabía que esos helicópteros

no iban a "evacuar" norteamericanos de Nicaragua. Lo primero que hicieron esos marines fue montar sofisticados aparatos electrónicos para interceptar las comunicaciones del Frente Sandinista. Fueron los estudiantes y trabajadores, quienes inmediatamente saltaron a las calles de San José para protestar contra esa invasión y forzar al Congreso costarricense a ordenar la salida de esas tropas.

Por ello puede decirse: la victoria en Nicaragua pertenece, no solo a los heroicos luchadores del FSLN y las masas obreras y populares de Nicaragua, sino a toda la clase obrera de Latinoamérica y de los Estados Unidos, quienes simpatizaron con la revolución, quienes movilizaron su sentimiento anti-intervención y emprendieron las movilizaciones iniciales para parar la intervención militar que podría haber arrebatado la victoria de las masas, como ocurrió en Santo Domingo en 1965.

LA PRUEBA DECISIVA EN COLOMBIA

En Colombia la prueba decisiva para los revolucionarios no era la movilización sectaria de algunos cientos de desentrenados y no solicitados voluntarios, sino la de movilizar las masas trabajadoras y la izquierda en acciones unificadas contra el imperialismo norteamericano y contra las movidas pro-imperialistas del presidente Turbay y otros dirigentes del Pacto Andino.

Pero desde las páginas de *El Socialista* lo que hubo fueron algunas denuncias rutinarias contra el gobierno de Turbay. Aparte de un telegrama pidiendo al gobierno que rompiera relaciones con Somoza, ¿qué hizo el PST para movilizar la clase obrera en las calles para confrontar el gobierno de Turbay en esta cuestión política clave?

LA SOLIDARIDAD CON NICARAGUA Y EL ESTATUTO DE SEGURIDAD

De repente la lucha de clases en Colombia, el Estatuto de Seguridad y las violaciones a los derechos humanos, desaparecieron de las páginas de *El Socialista* (con una que otra mención en una que otra columna de chistes). Mientras tanto *El Socialista* se desgañitaba buscando aliados en el Partido Liberal. ¿Era legítimo dejar de lado la lucha contra el estatuto de Seguridad? Alguien que fuera del PST y simplemente estuviera interesado en recoger dinero y enviar voluntarios a luchar en otra parte, contestaría que sí. Pero si usted estaba, como el PSR y el Comité Nacional de Solidaridad con Nicaragua, intentando movilizar la gente para confrontar nuestro gobierno capitalista para parar sus maniobras proimperialistas, diría que la lucha contra el Estatuto de Seguridad no se podía tirar a un lado.

Cuando el 4 de Julio el Comité de Solidaridad con Nicaragua organizó una protesta callejera exigiendo a Turbay romper relaciones con Somoza, ¿donde estaba el PST? estaba muy ocupado encaramándose a la cama de Luis Guillermo Sorzano, Luis Villar Borda y de otros dirigentes del Partido Liberal mendigándoles para formar con ellos un "Comité de Amigos" de Nicaragua. Fue uno de esos "Amigos de Nicaragua" quien posteriormente declaró, bajo el amparo del estatuto de seguridad, que la manifestación del 4 de Julio era ilegal y quien envió la policía para que atacara brutalmente la misma. Después de todo, tal manifestación ponía en aprietos al Presidente Turbay y a otros "amigos de Nicaragua".

Esto no quiere decir que a personalidades del Partido Liberal no se las puede permitir participar en las actividades de solidaridad. Lo que sí debe quedar bien claro es que la prueba decisiva no era enviar un telegrama y vomitar retórica contra Somoza, cosa que hasta el dirigente del Partido Liberal el señor Turbay Ayala, podría hacer. La prueba decisiva era tratar de movilizar a la clase obrera aquí, para confrontar las maniobras peligrosas proimperialista de este gobierno capitalista y no de repente ir bajando el tono y eliminar las críticas al gobierno, tratando de pactar una alianza con los administradores del Estatuto de Seguridad.

EL INTERNACIONALISMO GEOGRAFICO DEL PST

Antes de echar una mirada a la brigada Simón Bolívar, examinemos rápidamente el escrito de RR en *El Socialista* sobre "internacionalismo". Señor RR, ¿por qué cree que nuestro deber es ir a pelear sólo a Nicaragua? ¿No fue acaso deber nuestro ir a pelear a las trincheras del pueblo angolano contra la invasión imperialista de Sudáfrica? ¿No es deber nuestro ir a pelear a las trincheras del pueblo Kampucheano contra las guerrillas contrarrevolucionarias del imperialismo y del Pol Pot? ¿Por qué el PST no propone algo al respecto?

La respuesta nos la da el mismo RR. Según RR no debemos ir por allá, pues se trata de "países lejanos". Para RR el internacionalismo se ejercita según sea la situación geográfica de los revolucionarios. Si estamos cerca de la batalla vamos "a las trincheras", pero si el conflicto es en un "país lejano" basta dar solo "apoyo platónico". Que vulgaridad. Para RR la diferencia de unas pocas horas por avión constituye una tremenda diferencia en materia de internacionalismo. No obstante eso no fue lo que pensaron los de la Brigada Abraham Lincon en 1936, cuando salieron de Nueva York en barco para luchar contra el fascismo en España. A menos que en geografía estemos muy mal, España está un poco más lejos de Nueva York que Managua de Bogotá, especialmente si se viaja en barco. ¿No lo era? Quizas RR no ha mirado un mapa recientemente, o quizás la razón es más prosaica: que un pasaje de avión a Angola simplemente cuesta más caro que uno a Nicaragua?

Y Vietnam, camarada? Los vietnamitas no piensan que el movimiento antiguerra en Estados Unidos, Europa y otras partes fue simplemente un "platónico" servicio. Todo lo contrario: más de una vez ese gigantesco movimiento "disuadió" a los imperialistas de usar armas atómicas o enviar más tropas. Fue la combinación de la perseverante resistencia vietnamita más el movimiento contra la guerra lo que finalmente obligó al imperialismo a retirar sus tropas. Imagínese, camarada, internacionalismo a larga distancia!

LA BRIGADA SIMON BOLIVAR

En el contexto de una comprensión correcta de las tareas políticas para movilizar a la clase obrera y las masas populares contra el imperialismo, las brigadas internacionales pueden cobrar alguna importancia. Si ellas son suficientemente grandes y entrenadas militarmente como fue el caso de las brigadas internacionales en España, con 53 países representadas en ellas- estos destacamentos pueden jugar un papel militar importante. En el caso de la guerra civil española el número de los voluntarios osciló entre los 25.000 y los 50.000. Algunos destacamentos fueron vitales en la defensa de determinados bastiones y muchos de sus miembros- como el general Kleber, que para muchos fue el héroe de la defensa de Madrid- habían sido oficiales de carrera o participantes de la guerra del 14-18.

Pero, en la mayoría de veces, las brigadas cobran una importancia simbólica, reflejando la solidaridad de la clase obrera en sus luchas, el internacionalismo proletario.

¿Fue ese el caso de la Brigada Simón Bolívar? Desafortunadamente la Brigada Simón Bolívar fue organizada de una forma tal que terminó siendo una pobre caricatura de internacionalismo proletario. Primero, ¿cómo fue organizada? ¿propuso esa tarea el PST al Comité Nacional de Solidaridad con Nicaragua? Comité que estaba en directo contacto con el FSLN- Propuso algo el PST a las centrales obreras o a los partidos de izquierda? No. Todo lo contrario. El PST cocinó su cosa a espaldas de todos y simplemente anunció la existencia de la Brigada como algo del PST, y bajo su total control. Tal Brigada no pudo y no ha podido hasta ahora, pese a todos los comunicados de prensa del PST, representar el sentimiento antisomocista en Colombia. Fue una iniciativa sectaria y nunca ellos propusieron ampliarla para convertirla en una Brigadamás allá del PST.

¿Hizo el PST contacto con los sandinistas para preguntarles si ellos requerían de una brigada? ¿y si lo hicieron cual fue el criterio? ¿Con qué entrenamiento? ¿Con qué especializaciones? No. Na. Hecho los representantes del FSLN estuvieron visitando las capitales del mundo, buscando no brigadas, sino solidaridad política. Ellos no

Nicaragua en el trotskismo colombiano

hicieron ningún llamado para construir brigadas internacionales. La iniciativa tomada por el PST ni siquiera fue una invitación del FSLN.

¿Y los resultados qué? Los sandinistas se sorprendieron. Se les aparecieron con una brigada no solicitada y de voluntarios sin entrenamiento. Cuando la dirección del FSLN supo que la brigada era una iniciativa, no del Comité Nacional de Solidaridad con Nicaragua, sino de un partido, las sospechas sobre sus motivos rápidamente crecieron hasta convertirse en un obstáculo, además de la ausencia de entrenamiento, para ser aceptada en el FSLN.

Cuando Edén Pastora entrevistó la Brigada, explicó que ellos tenían poco tiempo para entrenar a nadie y que podría ser aventurado enviar al campo de batalla a voluntarios sin entrenamiento. Les preguntó cuántos tenían entrenamiento militar. Resultaron muy pocos. Por eso fue que la mayoría de la Brigada, incluyendo al "comandante" Kemel George, pasó las últimas semanas de la guerra en Costa Rica. Eso explica por qué los disparos televisivos de la brigada salían, no de Nicaragua, sino de Costa Rica.

En sus carreras por tirar la brigada al campo de batalla antes de que la guerra terminara (y de que terminara su aventura) la dirección del PST reclutó una mezcla bastante heterogénea de personas. Entre ellos había revolucionarios sinceros que estaban listos a dar su vida por la causa de Nicaragua. Varios de ellos lucharon y murieron. Pero hubo también otros menos responsables. Como Miguel Angel Palomino, identificado en la contraportada de *El Socialista* del 29 de junio como el "primer compañero del PST colombiano incorporado al combate en Nicaragua".

Pero Palomino, miembro del PST, fue forzado a salir de Nicaragua en desgracia. ¿Por qué? Porque estuvo comprometido en un grotesco evento: el secuestro del sandinista Ramen, representante del Comando Exterior sandinista en San José, un instructor político del FSLN. Ramen fue liberado solo cuando el comandante Pastora amenazó a Palomino y sus cómplices con balacearlos si no dejaban libre al sandinista. En una carta posterior a este incidente, Palomino se describe como miembro no del PST colombiano, sino como miembro de otra organización. Después de firmar esa carta Palomino es forzado a salir a Costa Rica.

¿Era Palomino miembro del PST, o no? Si lo era qué explicación da el PST de la conducta de su militante? ¿Ha sido él expulsado del PST por esa grave acción en Nicaragua? Si no era miembro del PST por qué lo identificó así *El Socialista*? ¿Quién es realmente Palomino? ¿Solo un aventurero? ¿Y qué hay acerca de los "vagos" que describe una carta de una brigada de la Simón Bolívar publicada en *Alternativa* (No. 222, julio 10-26)

Qué vergonzoso y miserable espectáculo dio Kemel George disfrazado de guerrillero y arengado en nombre de los combatientes sandinistas en el acto por Nicaragua del 3 de agosto, cuando su único "combate" en Centroamérica consistió en robar material periodístico a trabajadores colombianos que, a semejanza de él, al menos sí se internaron en el campo de batalla, como corresponsales de guerra, antes de la caída de Somoza.

El reclutamiento y acciones de ese tipo de personas fue un mal servicio para aquellos revolucionarios serios que voluntariamente y con genuino valor se jugaron la vida en el campo de batalla nicaragüense. Pero fue la consecuencia del apresuramiento oportunista de la dirección del PST. ¿Por qué el PST no planteó la brigada el año pasado, como los panameños, o incluso en septiembre, durante el gigantesco levantamiento de las mayores ciudades de Nicaragua, o incluso al comienzo de la última ofensiva? Solo lo hicieron cuando era obvio que la ofensiva final ya iba a tumbar a Somoza.

La Brigada nunca entró en combate como tal. No podía hacerlo sin entrenamiento suficiente y sin estar preparada para aceptar la disciplina del FSLN. Es de público conocimiento en Nicaragua que su dirección exigió cierta "autonomía" y que ello fue visto como absurdo y sospechoso por el FSLN. Cuando la Brigada se asoció con Plutarco Hernández, -quien en un tiempo fue vocero del FSLN y ahora ha sido removido de su cargo en el Frente- lo llamó "comandante". Esto condujo a mayores sospechas sobre las motivaciones de la dirección de la Brigada. Por esta razón gran parte de la brigada tuvo que guardar cua-

rentena en Costa Rica, hasta la caída de Somoza. Cuando Kemel George habló en nombre de los sandinistas en un discurso en Ciudad de México, el FSLN se vio forzado a desautorizarlo. Posteriormente acciones oportunistas similares de Plutarco y la Brigada, de "ir al Salvador", obligaron al Ministro del Interior Tomás Borge a anunciar públicamente que el FSLN no tenía nada que ver con la Brigada Simón Bolívar (La Nación, julio 28). Pese a ello, y asaltando la buena fe de sus lectores y de los miembros del PST, *El Socialista* del 27 de julio intenta dar la impresión de que Edén Pastora dio gracias a la Brigada. Lo cierto es que él en su saludo a los familiares de los colombianos que cayeron en Nicaragua nunca menciona a la Brigada.

¿POR QUÉ EL OPORTUNISMO SECTARIO DEL PST?

¿Por qué dirigentes del PST organizaron la brigada bajo ese modelo tan sectario? ¿Qué subyace tras el oportunismo de la aventura nicaragüense del PST?

En un boletín interno (No. 86) que circuló en los regionales del PST, sus autores explican una de las razones que tuvieron para organizar la Brigada. Textualmente dicen: "Tenemos la oportunidad de golpear muy duramente a todos los sectores de la izquierda que tienen una política traidora y dar nosotros también un salto de gran importancia que nos permita convertirnos en alternativa real ante los trabajadores y los principales sectores de masas, tal como ha venido sucediendo. En este sentido tenemos que aprovechar a fondo la coyuntura para golpear sobre el PC, Firmes, el Maoísmo y el PSR".

De esta manera, en lugar de intentar forjar la movilización de las más amplias fuerzas, como lo intentan los métodos del PSR, en defensa de la revolución nicaragüense, la dirección del PST intenta dividir el potencial de las fuerzas de solidaridad bajo la mira única de ganar ventajas fraccionales.

En *El Socialista* del 13 de julio el PST también aclara que la brigada está siendo usada como un instrumento clave de reclutamiento del PST. Para vincularse a la Brigada tiene uno que pasar por una serie de "cursos de educación política" del PST. También tiene uno que vender *El Socialista* si se es un brigadista. ¿Fue así como Palomino "ingresó" al PST? ¿Fue eso una condición para ser aceptado en la Brigada para ser enviado a Costa Rica?

EL FINANCIAMIENTO DE LA BRIGADA

Para finalizar tocaremos el punto más sensible de todos, las finanzas de la Brigada Simón Bolívar.

Muchas son las acusaciones y rumores que se están esparciendo por el país respecto de la recogida de dineros para la Brigada Simón Bolívar y el PST. Sindicatos, Organizaciones de Solidaridad con Nicaragua, trabajadores, y grupos de izquierda, han empezado a dudar sobre los destinos de los dineros recogidos por el PST. Hay muchos rumores de que esos dineros no están yendo a cubrir los gastos legítimos de la Brigada, sino al bolsillo de Nahuel Moreno o al fondo de finanzas del PST. En una "respuesta" en *El Socialista* la dirección del PST denuncia a Valverde y dice que son cargos calumniosos. Además intenta asociar a ese columnista con el PSR sugiriendo que tras esos cargos está el PSR. El *Combate Socialista* No. 12 nosotros

respondimos a esas ridículas acusaciones y nos disociamos del periodista y sus cargos. Pero una respuesta categórica a esos cargos y una refutación a los muchos rumores de que los fondos de la Brigada están siendo utilizados para rellenar las cuentas bancarias del PST solo pueden hacerse mediante una explicación pública de los ingresos y gastos de la Brigada, dando un balance contable de la campaña financiera con exhibición de cuentas bancarias, etc. Tal relación pública acabaría rápidamente con los escandalosos rumores que circulan hoy por hoy.

MÉTODOS STALINISTAS

En su disputa política con el PSR, sobre cual es el mejor camino para la solidaridad con Nicaragua, el PST ha fabricado fantásticos cargos contra dirigentes del PSR y la Cuarta Internacional, uno tras otro. Ha fabricado epítetos como "cobardes", "somocistas" o "traidores". Tales son

los métodos del stalinismo, los métodos de la gran mentira, de los tribunales falsos, de los Juicios de Moscú. Cargos emocionales, como los hurdados por dirigentes del PST en los recientes números de su órgano y tales epítetos, son acuñados con el propósito de impedir la discusión política y el debate, cerrando las mentes de los miembros del PST y de su periferia honesta.

Pero tales cargos y epítetos tienen una lógica aún más grave. Cuando alguien es calificado de traidor de la revolución y se convoca un "tribunal revolucionario" para tales traidores (ver la carta de Múnera en *El Socialista* No. 163-64) y cuando se califica a alguien de "gusano" algo pasa. Nadie trata a un "traidor" o a un "gusano" como un camarada. Todo lo contrario.

Tal campaña de calumnias lo usó el stalinismo en los 30s contra la Oposición de Izquierda para justificar sus ataques físicos, incluido el asesinato de Trotsky. El PST está ahora acercándose aparentemente a esa etapa de degeneración política.

El viernes 3 de agosto, pocos días después de la aparición de la carta de Múnera, en la concentración de la victoria de Nicaragua, en Bogotá, varios miembros del PST atacaron al camarada Jorge Ramos, quien estaba vendiendo *Combate Socialista*; lo tomaron del cabello y lo sacudieron. Más tarde, cuando el camarada Ricardo Sánchez subió a la plataforma del acto para tomar la palabra, José del Carmen Rivera, un dirigente del PST, blandiendo un pesado garrote, le gritaba: "Cobarde, ven aquí". Finalmente, durante el discurso, el PST fue azuzado con lunático frenesí por los "comandantes" Kemel George, Luis Carlos Valencia y Eduardo Barragán. Después de sabotear constantemente el discurso del camarada Sánchez con silbidos y gritos de "somocista" y "gusano" un grupo grande del PST comenzó a blandir garrotes (que nada tenían que ver con las banderas que usualmente se llevan a los actos públicos) y trató de desbordar la línea de control para atacar al camarada y al acto en su conjunto. Tales tácticas gansteriles y el uso de violencia física para dirimir las disputas políticas, son típicas del stalinismo, no del trotskismo. Los trotskistas adhieren a la concepción leninista de la democracia obrera. Dentro del movimiento obrero las disputas políticas deben ser planteadas con argumentos políticos y con la prueba de la práctica, de la historia, no con puñetazos garrotes y bala. La policía tiene un historial negro de uso de tales tensiones entre los grupos políticos como oportunidad para efectuar o fomentar ataques físicos y asesinatos para sus propios fines.

Los eventos del viernes 3 mostraron que el PST ha llegado a una etapa peligrosa. Como la estafa de la Brigada Simón Bolívar les está explotando en la cara, Nahuel Moreno y la dirección del PST están buscando frenéticamente una víctima propiciatoria y ello los está llevando a incrementar el uso de los métodos stalinistas. Las bases del PST y sus simpatizantes por eso tienen que escoger ahora: o siguen a Moreno y sus amigos hasta el fondo de su degeneración política, o piden que ese proceso sea detenido y exigen que el PST se retracte de las calumnias, repudie los ataques físicos y declare su adhesión a la democracia obrera. En manos de estos compañeros está el futuro del PST como organización revolucionaria.

La solidaridad internacional con el pueblo de Nicaragua ya mismo debe redoblar. La clase obrera y sus aliados han de ser informados y movilizados en apoyo de cada medida que los revolucionarios sandinistas den para avanzar hacia un gobierno obrero y campesino. Frente a esto el imperialismo abandonará sus "modales" de hoy y pondrá en movimiento su colosal maquinaria bélica y diplomática para impedir que esto suceda. ¿El PST qué hará entonces? ¿Enviar por su cuenta otras decenas de combatientes? ¿Atacará de nuevo los actos de solidaridad del movimiento de masas? ¿Intentará golpear a la "izquierda traidora"? Cualquiera de estas acciones será darle la espalda al pueblo nicaragüense. Si el movimiento de solidaridad y las bases del PST no impiden eso, el cálculo y la mala fe de los dirigentes de ese partido harán del PST una nueva dimensión reaccionaria en Colombia.

Eduardo Medrano, Libardo González,
Gustavo Consuegra, Arnulfo Bayona.

Agosto 11 de 1979